

Editorial

El sentimiento *ius et veritas*: viviendo con la familia “ius”

A pocos meses de cumplir 20 años de existencia, **ius et veritas** se encuentra en una etapa de sólida expansión institucional, de perfeccionamiento de sus productos, de fortalecimiento de su cultura organizacional de permanente servicio al público y de consolidación de sus estándares de calidad. Desde un punto de vista estrictamente corporativo, podemos decir que la marca **ius et veritas**, en estas dos décadas de ininterrumpida trayectoria, ha crecido convirtiéndose en una de las instituciones líderes en la promoción del conocimiento del Derecho.

Sin embargo, este crecimiento no habría sido posible sin el trabajo arduo y sacrificado de las numerosas generaciones de estudiantes que han pasado por “ius”, desde aquel lejano 1° de junio de 1990, en medio de la crisis económica e institucional por la que atravesaba nuestro país, hasta nuestros días. En todo este tiempo, los casi tres centenares de miembros de nuestra asociación forjaron, con anhelo y dedicación, un sueño que trascendió la esfera de lo inalcanzable para convertirse en una realidad que es hoy fuente de motivación e inspiración para muchos de nosotros. Ese sentimiento apasionado construido alrededor de reuniones de trabajo al amanecer, de los intentos de conciliar tu experiencia en “ius” con el éxito académico y las prácticas preprofesionales ha sido el alimento vivificador de estas dos décadas de trayectoria.

Por todo ello, mucho más que una empresa o que solo un grupo de estudio, **ius et veritas** es un concepto enteramente nuevo y particular, una experiencia de vida que se basa en los valores más altos del espíritu humano: la amistad, la lealtad, el amor al trabajo y la solidaridad. No se equivocan quienes dicen que los estudiantes que han pasado por “ius” a lo largo de las últimas décadas han aprendido mucho más que a editar una revista: por sobre todas las cosas, hemos descubierto una razón más para querer nuestra profesión, un espacio donde hemos logrado encontrar a los mejores amigos y vivido momentos inigualables y, en suma, donde hemos aprendido a vivir.

Luego de transcurrido todo este tiempo, no tenemos duda de que el activo más importante de **ius et veritas**, aquel que la ha dotado de una trayectoria y progreso ininterrumpidos y estables, es precisamente ese sentimiento que “ius” se gana en sus miembros, ese afecto a una idea, a un proyecto, a una realidad. Y, naturalmente, el soporte humano para ese sentimiento ha sido y es la calidad de sus miembros, de cada una de las personas que conforman “ius”, amigos entrañables, con diferentes personalidades, con inmensas aptitudes, pero que tienen algo en común: ser únicos y ser de las personas más valiosas. Ese grupo humano que permite que cada revista sea publicada a tiempo, que cada evento se ejecute de acuerdo a los más altos estándares, que cada libro con nuestro sello editorial satisfaga las expectativas del público, que logra que todas nuestras actividades sean conocidas en el portal electrónico, que maneja nuestras finanzas y nuestra contabilidad, que cultiva una cultura de atención y servicio al cliente y al suscriptor, ese grupo humano es la gran familia “ius”. Nuestros 20 años son un homenaje a toda esa familia, los que están ahora y los que estuvieron hace poco o mucho tiempo.

Como alguna vez dijo uno de nosotros, “**ius et veritas** es una experiencia que no puede ser descrita con palabras y ni siquiera con imágenes”. Algunas breves líneas de palabras impresas en blanco y negro no podrían jamás aspirar a contar la intensidad de todo lo que los “iuses” viven en años de trabajo, de sacrificio y de cariño en algo que creemos, una experiencia que se aloja para siempre en el corazón de todos los que tuvieron un día la decisión de postular a *ius et veritas* y la vocación de ser admitidos en ella.

Por todo eso, la familia “ius” está orgullosa de estar próxima a cumplir 20 años.

Francisco Baldeón Vellon
Director de Publicaciones